

Estrategias correctivas en la pronunciación de consonantes

: una Aplicación del Método Verbo-Tonal a la Enseñanza del Español a Coreanos*

Daniel Barajas de Santiago**

〈Abstract〉

Corrective Strategies for Consonant Pronunciation: Application of a Verbal-Tonal Method for Acquisition of Spanish by Koreans

The present article investigates and analyzes the causes and factors associated with several of the more predictable and common Spanish consonant pronunciation errors of native Korean students.

After a brief introduction of the verbal-tonal theoretical framework, we will propose applying the verbal-tonal method (combined phonetics, prosody and nuanced pronunciation) to the creation of corrective strategies and techniques, that lead to optimum specific models which the teacher can use in class to correct pronunciation errors due to L1 interference in FL or L2,

* Este artículo fue apoyado por el Fondo de Investigación 2011 de la Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros. (This article was supported by Hankuk University of Foreign Studies Research Fund 2011)

** Departamento de Español, Universidad Hankuk de Estudios Extranjeros
E-mail: daniel.barajas@gmail.com

when correction is not possible by appealing to existing Korean sounds.

[Key words: Pronunciation/ Consonants/ Correction Strategies/ Verbal-tonal Method/ Spanish as a Second Language (L2) or Foreign Language (FL)]

[Palabras clave: Pronunciación/ Consonantes/ Estrategias Correctivas/ Método Verbo-Tonal/ Español Como Segunda Lengua (L2) o Lengua Extranjera (LE)]

“¿Es realmente necesario que un profesor de idiomas sea fonetista? Yo contestaría que todos los profesores de lenguas, lo quieran o no, son fonetistas. Desde un punto de vista práctico, no es posible enseñar ninguna lengua extranjera a ningún tipo de alumno, sean cuales sean los objetivos y el método, sin dedicar una cierta atención a la pronunciación. Y una cierta atención a la pronunciación es fonética.”

David Abercrombie, *Teaching pronunciation*, 1956.

I. Introducción

El presente artículo pretende ser un recurso útil para la enseñanza del español a alumnos cuya lengua materna sea la coreana. Un elemento de ayuda, dada la escasa (a veces nula) atención prestada

a la enseñanza específica de la pronunciación en los libros de texto al uso para la didáctica del español a extranjeros. Escasa atención prestada, especialmente en lo relativo a la corrección de errores motivados por la influencia negativa o interferencia del sistema fonético y fonológico de la lengua nativa del estudiante (L1) en su aprendizaje del castellano, el factor que genera más dificultades a los aprendices a la hora de adquirir una buena pronunciación.

A este respecto, consideramos fundamental la adopción del método verbo-tonal en el marco del enfoque comunicativo, empleando actividades significativas y ejercicios comunicativos diseñados para alcanzar otros objetivos también en la enseñanza de la pronunciación, ante las claras carencias de otros métodos más habitualmente empleados en los últimos tiempos para la enseñanza de la pronunciación de una segunda lengua (L2) o una lengua extranjera (LE): el tecnológico y el de oposiciones fonológicas.

El primero, basado en la audición de modelos mediante algún tipo de máquina (equipo de sonido, ordenador, etc.) para su posterior imitación, presenta el inconveniente de confiar demasiado en la capacidad de autocorrección del alumno, con lo que aumenta el riesgo de fosilización de errores.

El segundo se fundamenta en que el estudiante reconozca y memorice sonidos opuestos, ya que debe comparar dos palabras que sólo se diferencian en un elemento que se intenta practicar (pera - perra, casa - caza, etc.). Sus inconvenientes son que no tiene en cuenta la prosodia y que ignora las variantes distribucionales de los

sonidos y los efectos de la secuencia en la pronunciación de los sonidos individuales de cada palabra. Además, este método parte de la falacia de que un sonido necesariamente se distingue mejor de otro por oposición, al tiempo que resulta poco recomendable para los estudiantes de nivel inicial (a pesar de encontrarse entre las páginas de manuales de nivel básico para la enseñanza-aprendizaje del español).

1. El método o enfoque verbo-tonal

El enfoque verbo-tonal es un método científico basado en investigaciones en fonética articuladora, acústica y perceptiva, ideado en su origen por el profesor croata Petar Guberina, el cual se utiliza en la enseñanza de lenguas extranjeras así como en el tratamiento de diversas patologías lingüísticas (problemas de audición, trastornos de la voz o del habla, etc.). La relación entre ambos campos -el de la enseñanza de lenguas extranjeras y el de las patologías auditivas- es posible en este caso gracias a la idea central del método verbo-tonal: pronunciamos o reproducimos mal un idioma porque lo percibimos mal, y lo percibimos mal porque estamos condicionados por los hábitos perceptivos y selectivos de nuestra lengua materna. Por ello, y como apunta el insigne verbotonista Raymond Renard (2002, 14):

[...] para dotar a quien aprende una lengua nueva del sistema sensorial y motor del que ya la habla, se revela necesario un auténtico acondicionamiento del proceso audio-fonador -que no ha de confundirse con el 'condicionamiento' de los conductistas-.

El aprendizaje fónico está, por tanto, indisolublemente ligado para los verbotonalistas al de todo el conjunto de la L2 o LE, puesto que el nivel fónico constituye la base de los demás niveles de la lengua, como el lenguaje es el soporte de todas las disciplinas científicas. Por eso, para que los estudiantes logren una buena producción fonética (a lo largo de un proceso gradual, continuo y relativamente lento), el método propone la realización de ejercicios orientados a reeducar la audición en los que los modelos percibidos por el aprendiz deben ser los más adecuados. Así, el docente puede comenzar su labor con cualquier clase de estímulo o bien con modelos que diseñe específicamente siguiendo sus propias hipótesis sobre cuáles serán los errores más frecuentes de los alumnos en función de su L1. Posteriormente, y tras comprobar las faltas reales de los estudiantes, deberá cambiar el estímulo con el fin de adecuarlo al máximo, a través de sucesivas aproximaciones, y lograr mejorar la calidad de la articulación. Se trata, por tanto, de ir aproximando poco a poco los movimientos articulatorios y su percepción por parte del alumno, para alcanzar finalmente el dominio del sistema fonético-fonológico de la L2 o LE.

Uno de los principios pedagógicos de esta metodología consiste en elegir el modelo más adecuado en función de la falta cometida. Partiendo de que, por lo general, la detección de la falta se deja prácticamente a la sola apreciación del profesor y a su propia capacidad de discriminación auditiva, el método verbo-tonal propone un conjunto de procedimientos destinados a sustituir el modelo inicial, que genera una producción errónea, por un modelo mejor, calificado de 'óptimo', a partir del cual se condicionará el proceso audio-fonador (Landercy and Renard 1977, 201).

El rol del profesor en este enfoque cobra por tanto un gran relieve, ya que ha de estar preparado en lo académico para adaptar el método a las necesidades de los aprendices y, además, debe saber integrar las actividades de fonética correctiva en los ejercicios comunicativos de la clase de la manera más natural posible.

2. Fonética combinatoria, prosodia y pronunciación matizada

En su empeño por conseguir ese modelo óptimo, el docente puede manejar tres recursos fundamentales y complementarios: la fonética combinatoria, la prosodia y la pronunciación matizada.

1) Fonética combinatoria

El recurso a la fonética combinatoria resulta muy útil a la hora de adecuar o adaptar los modelos presentados o el aducto a los problemas concretos de pronunciación del estudiante. Así, y aprovechando el fenómeno de la coarticulación, el profesor puede facilitar el progreso del aprendiz. Es decir, podemos sacar partido del modo en que la articulación física de un sonido afecta a la de otro relativamente cercano en la cadena fónica (anterior o posterior a él), combinando segmentos con fines correctivos: de ese modo, la disposición de un sonido en relación con los que lo rodean en la cadena hablada hará que éste pueda, por ejemplo, aclararse u oscurecerse -agudizarse o agravarse-, ensordecerse o sonorizarse,

etc., para acercarse más a su pronunciación válida o normativa en el discurso del aprendiz.

2) Prosodia

La prosodia, por su parte, posee una gran relevancia en la metodología verbo-tonal, ya que la entonación y el ritmo se revelan aspectos fundamentales. El motivo está en que:

Puesto que los segmentos se acomodan al marco prosódico y se articulan dentro de ese 'molde', cualquier deformación de la prosodia implica forzosamente una pronunciación defectuosa. La prosodia, por consiguiente, no sólo favorece la transmisión de los contenidos cognitivos o afectivos, sino que, desde un punto de vista estrictamente fonético, constituye el ámbito natural en el que se realizan y al que se ajustan los segmentos de cualquier lengua (Borrell y Salsignac en Gil 2007, 147).

El acento y la curva melódica o entonativa representan elementos suprasegmentales que influyen enormemente en la articulación segmental (en el timbre y la tensión), especialmente de las vocales, por lo que la falta de pronunciación en la que incurra el estudiante conducirá al docente a situar el segmento clave -en cuya articulación falla el aprendiz- en un lugar u otro dentro del modelo con el fin de subsanar el error. El alumno debe ser consciente, por tanto, desde el principio y como explicara Rivenc (2002, 29), de las interacciones significativas entre las entonaciones, las acentuaciones,

las variaciones del tempo y de los gestos, las miradas o los movimientos de los hablantes, con las que se construye el significado.

3) Pronunciación matizada

En cuanto a la pronunciación matizada, Landercy y Renard (1977, 202) exponen con claridad de qué se trata:

Todo fonema se realiza mediante infinitas variantes. A partir de ahí, se puede educar la percepción auditiva de los alumnos presentándoles alófonos que les ayudarán a percibir mejor ciertas diferencias pertinentes que su sistema de escucha (una criba fonológica) no les predispone a distinguir. Esta matización de la pronunciación deberá centrarse, claro está, en un factor particular de la emisión (intensidad, duración, timbre, tensión) y alejarse de la falta del estudiante.

3. Fases en la enseñanza verbo-tonal de la pronunciación

La enseñanza de la pronunciación desde los supuestos del método verbo-tonal se encamina, por tanto, a conseguir que el alumno supere la interferencia de su L1 sobre la L2 o LE mediante ejercicios que mejoren su capacidad perceptiva, que le enseñen a *escuchar* la lengua que está aprendiendo. Debido a ello, la secuencia de las fases de enseñanza-aprendizaje bajo este enfoque es como sigue:

1) Educación de la percepción o del oído:

Aparece como el paso previo a cualquier aprendizaje de la pronunciación. Es una etapa en la que se presentan ejercicios de audición y sensibilización al alumno. La percepción debe desarrollarse continuamente durante todo el proceso y sin interferencias de la escritura.

2) Reproducción de modelos óptimos:

Se trata de una etapa inevitable e indispensable para que el discente afronte con éxito la etapa ulterior. En ella se trabaja con actividades de repetición o producción controlada. El alumno debe imitar el aducto preparado y revisado para él por el profesor en función de sus errores específicos. Parece obvio que la falta cometida reaparecerá en situaciones y entornos diferentes a los de los modelos, aunque el estudiante haya conseguido reproducirlos previamente con bastante corrección. A propósito de esto no debemos soslayar la lentitud del proceso de reeducación de la percepción y de adquisición inconsciente del nuevo sistema fonético-fonológico, el cual es posible gracias a aproximaciones sucesivas que demandan paciencia, tanto por parte del profesor como del alumno. No podemos olvidar tampoco que la aplicación de estrategias de reproducción de modelos pierde valor si éstas carecen de cierto valor comunicativo:

Salvo alguna excepción puntual y metodológicamente

justificada, el trabajo sobre oraciones o incluso enunciados descontextualizados ha de rechazarse. Esto no proscrib -muy al contrario- la realización de actividades o ejercicios sistemáticos destinados a centrarse prioritariamente en un conjunto de dificultades observadas en uno u otro momento. El empleo correcto del método verbo-tonal no es posible si no es en estas condiciones. Pero es importante que los resultados así obtenidos se reinviertan de inmediato, aunque sólo sea brevemente, en una situación o en una actividad comunicativa (Rivenc 2002, 30).

3) Producción libre:

El enfoque enfatiza que resulta conveniente dar tiempo al estudiante antes de este último estadio en el que puede expresarse con naturalidad y creatividad.

II. Objetivos

El propósito de este trabajo es aplicar la teoría del enfoque o método verbo-tonal, muy sucintamente expuesta en las páginas precedentes, a la enseñanza de la pronunciación del español a estudiantes cuya L1 es el coreano. Para ello, nos hemos centrado en la segunda fase de la enseñanza verbo-tonal, la de reproducción de modelos óptimos dispuestos por el docente con el fin de corregir faltas concretas detectadas en la producción del alumno durante la primera fase, o errores previstos en función de la interferencia del sistema fonético-fonológico de la L1 sobre la L2 o LE.

Por otro lado, las estrategias correctivas están dirigidas a mejorar la producción del estudiante exclusivamente en consonantes, ya que éstas presentan en conjunto mayores dificultades en el aprendizaje de su pronunciación que las vocales, dada la relativa complejidad del sistema vocálico del coreano en comparación con el del español (el coreano posee más fonemas vocálicos y entre ellos se encuentran todos los del español). De lo que “[...] se desprende en cierto modo que las vocales españolas no plantearían tanta dificultad a los hablantes del coreano como lo esperable habitualmente al aprender un idioma extranjero.” (Lee 1993: 95).

Además, nuestra investigación ha perseguido proporcionar, sin ánimo de exhaustividad en las estrategias correctivas -de lo contrario el empeño rebasaría con mucho la extensión de un artículo académico al uso-, algunos ejemplos de modelos óptimos aplicables a la corrección de varios de los errores de pronunciación más predecibles en coreanos nativos que aprenden español, y cuya incidencia real ha sido corroborada empíricamente en muchos de los casos con la experiencia diaria de la docencia. No ha sido nuestra pretensión, por tanto, el imbricar las estrategias correctivas puntuales en ejercicios o situaciones comunicativos que les sirvan de contexto. Dejamos este quehacer en manos de cada docente, seguros de que hallará el modo de integrar, si lo desea, nuestras aportaciones en su planteamiento particular de la clase.

Por otro lado, no se presentan estrategias correctivas para la pronunciación de ciertos sonidos consonánticos del español problemá

ticos a priori para el alumno coreano nativo, pero cuya pronunciación normativa o muy próxima a ella en alguna de las variedades del español puede conseguirse fácilmente por la producción de un sonido con el que los hablantes del coreano están familiarizados en su propia lengua. Por ejemplo, la sustitución de la [θ] por la [s] linguoalveolar que se produce en el seseo o la de la [ʎ] por la [j] del yeísmo.

En cuanto a la notación, emplearemos por principio los símbolos del Alfabeto Fonético Internacional (AFI), sin menoscabo de utilizar los de la Revista de Filología Española (RFE) cuando citemos textualmente a Han Chul Lee. Esto se debe a que en su tesis doctoral (referencia fundamental en este artículo a la hora de documentarnos sobre los errores previsibles de pronunciación de los estudiantes coreanos y sus causas, para los que posteriormente propondremos estrategias correctivas aplicando el método verbo-tonal) recurre a dichos símbolos para transcribir los sonidos del español en contraposición a los del coreano, en cuya transcripción utiliza los signos del AFI, con la intención de “[...] mantener más clara la distinción entre ambos idiomas.” (Lee 1993, 5).

III. Estrategias correctivas

De ese modo, a continuación se plantearán algunas de las estrategias de corrección que juzgamos adecuadas en la pronunciación de los sonidos consonánticos más problemáticos a

priori para los aprendices coreanos nativos del español. Para cada sonido consonántico o grupo de ellos seguiremos el mismo esquema. En primer lugar, el análisis de las causas de la falta y su diagnóstico para, a continuación, pasar a ocuparnos del procedimiento de corrección específico para el caso. Dicho procedimiento consistirá normalmente en la aplicación de los tres recursos antes expuestos: fonética combinatoria, prosodia y pronunciación matizada (si bien no siempre en este orden), con ciertas relaciones e implicaciones entre ellos a la hora de materializar las diferentes estrategias en modelos concretos, como se irá viendo conforme vayan sucediéndose los problemas o casos.

1. Problema con las [b, d, g] españolas

1) Análisis y diagnóstico del problema con las [b, d, g] españolas

Como señala Lee (1993, 338), si se comparan las [b, d, g] coreanas con las españolas se encuentran diferencias en las distribuciones posicionales, ya que en español aparecen en inicio de palabra y en coreano no. Por ello, los hablantes del coreano tendrán dificultades a la hora de aprender las /b, d, g/ españolas en inicio de palabra, puesto que ellos las ensordecen como en su lengua cuando las pronuncian y, en ocasiones, llega a producirse una confusión con sus respectivas sordas /p, t, k/. Lee (1993, 338, 339) agrega:

[•••], estas tres variantes [b, d, g] españolas se han considerado sonidos equiparables a las [p, t, k] coreanas;

surgen también de ahí problemas para los hablantes del coreano, ya que las [b, d, g] españolas no son identificables con las [p, t, k] coreanas. Podría resultar en la práctica, que a un hispanohablante la palabra española *vino*, si se pronuncia a la manera coreana, le sonase como [pino]. En este caso lo que distingue *vino* / *pino* es el carácter sordo de [p] frente al carácter sonoro de [b] en español.

Aquí, por tanto, los errores de pronunciación se deben a las tendencias a pronunciar la oclusiva bilabial sonora [b] como oclusiva bilabial sorda [p], la oclusiva dental sonora [d] como oclusiva dental sorda [t], y la oclusiva velar sonora [g] como oclusiva velar sorda [k], siempre en posición inicial de palabra.

2) Procedimiento de corrección para las [b, d, g] españolas

Las estrategias correctivas tendrán que perseguir, pues, el introducir la actividad fonadora de la laringe en la pronunciación, dejando invariables el lugar y el modo de articulación.

① Fonética combinatoria para las [b, d, g] españolas

Por tanto, confeccionaremos modelos en los que se favorezca la pronunciación de [b, d, g] en principio de palabra en lugar de la de [p, t, k]. Para ello, y como *ceteris paribus* las consonantes sonoras son más graves que las sordas (Gil 2007, 491), será preferible presentar las [b, d, g] seguidas de vocales graves [o, u], con el fin de que éstas refuercen el carácter más grave de las sonoras frente a las sordas, de modo que su percepción y pronunciación por parte de

los coreanos se aproxime más a la correcta, alejándose de la de [p, t, k]. Hay que precisar que, en un procedimiento de refuerzo similar, debemos priorizar el empleo de la semicerrada [o] sobre el de la cerrada [u], por ser la primera menos tensa, pues “[...], en general, las consonantes sonoras son menos tensas que las sordas” (Gil 2007, 495).

Modelos óptimos en fonética combinatoria para las [b, d, g] españolas:

Bobina, bocina, bobada, boniato, dolor, donante, dominio, domicilio, golazo, goliardo, gozada, gomita...

② Prosodia para las [b, d, g] españolas

Dicho lo anterior, debemos diseñar modelos en los que la articulación de las sonoras [b, d, g] se relaje particularmente para lograr un mayor contraste con la de [p, t, k]. Así, y sin olvidar la combinación con [u] y sobre todo [o], situaremos las [b, d, g] en sílaba átona, hacia el final de un contorno entonativo descendente y en valles de la curva tonal, “dado que los sonidos pierden acuidad cuando van situados en un valle de la curva entonativa y, por el contrario, se agudizan cuando ocupan una cima” (Gil 2007, 514).

Modelos óptimos en prosodia para las [b, d, g] españolas:

Juan es muy borrico y también doliente y goloso; Me parece una bobada; Hay varios sinónimos: claxon, pito, bocina; Hay que escribir el nombre completo, creo que sin extensión de dominio, en minú

sculas; Me preguntaron el domicilio; Esa figura de la Edad Media, por cierto llamada goliardo, me apasiona; Mi moto, ¿es sólo divertida, o una gozada?

③ Pronunciación matizada para las [b, d, g] españolas

Otra estrategia de corrección es la de acelerar el ritmo elocutivo de los estudiantes mediante estímulos de habla espontánea y coloquial, habida cuenta de que “[...] las [consonantes] sordas son siempre más largas que las sonoras” (Gil 2007, 494), con lo que acortar el tiempo de articulación de [b, d, g] propiciará una percepción y pronunciación de estas consonantes sonoras más cercana a la correcta, distanciándola de la de las sordas [p, t, k]. Además, una mayor velocidad en la pronunciación, propia del habla espontánea, favorecerá la pérdida de tensión (tan conveniente en el caso que nos ocupa), como ya ha sido estudiado y constatado por Hidalgo (2002, 17, 20).

3) Problema con la [ð] fricativa española

① Análisis y diagnóstico del problema con la [ð] fricativa española

En el ámbito de estas consonantes, otro problema de pronunciación que afecta a los estudiantes coreanos de español se explica por el hecho de que en coreano no existe la [ð] fricativa, lo que plantea dificultades,

[•••], puesto que es problemático pronunciar la [ð] fricativa como [d] oclusiva en español a nivel normativo. Estas diferencias pueden observarse conjuntamente con las siguientes palabras españolas en donde los sonidos están situados en dos sílabas diferentes sucesivamente: [dáðo] *dado*, [déðo] *dedo*, [dormíoð] *dormido*, [doliðo] *dolido*. (Lee 1993, 339).

La falta se produce, pues, por la tendencia del hablante nativo de coreano a pronunciar el alófono dental fricativo sonoro [ð] como dental oclusivo sonoro [d], por interferencia de su L1 en el proceso de aprendizaje.

② Procedimiento de corrección para la [ð] fricativa española

Lo que debe procurarse, entonces, con las estrategias correctivas, es ayudar a cambiar el modo de articulación conservando la zona en que se produce la misma. Conociendo que el segmento fricativo [ð], al que se desea aproximar la pronunciación del alumno, es menos tenso que la oclusiva [d] producida por error, crearemos modelos en los que se relaje la articulación de ésta a fin de aproximarla a la de la fricativa.

⟨Pronunciación matizada para la [ð] fricativa española⟩

De este modo, presentaremos modelos al estudiante en los que la [ð] fricativa se matice haciéndose más abierta de lo usual, dotada de una mínima fricción y casi imperceptible. Por esto, situaremos dicho segmento a final de palabra y alargaremos la vocal precedente al máximo (es preferible que se trate de la vocal abierta [a], que siempre

será menos tensa que una semicerrada o cerrada y teñirá con esta cualidad, merced a la coarticulación, la consonante objetivo).

Modelos óptimos en pronunciación matizada para la [ð] fricativa española:

“Amistaaad”, “portaaad”, “buscaaad”, “encontraaad”, “hallaaad”, “libertaaad”, “empezaaad”, “terminaaad”...

⟨Prosodia para la [ð] fricativa española⟩

Para reforzar la pérdida de tensión, resulta recomendable idear frases en las que la [ð] aparezca al final de un contorno entonativo descendente o en valles de la curva tonal y en sílaba átona, conservando la [a] en su entorno inmediato.

Modelos óptimos en prosodia para la [ð] fricativa española:

Los lobos cazan en manada; Ayer vi la película “Charada”; Tres participios: empezada, trabajada, terminada; Ese movimiento del que me hablaste, creo que era el adanismo, me es simpático; La luz, ¿está conectada, o desconectada?; Tu moto es una gozada; Me parece una bobada; Por “favoor”, dame dos de “cadaaa”...

2. Problema con la [s] española

1) Análisis y diagnóstico del problema con la [s] española

En palabras de Lee (1993, 343):

La pronunciación de la [s] española supondría relativamente poca dificultad para los hablantes coreanos por su similitud con la [s] coreana. A pesar de esto, observemos que la [s] del español se distingue articulatoriamente de la [s] del coreano por el modo de articulación. Esta diferencia se manifiesta, principalmente, en la posición de la punta de la lengua, la cual en la [s] española se eleva estrechándose por su línea más exterior y más próxima al ápice, contra los alveolos superiores, mientras que en la [s] coreana la parte de la lengua que forma la articulación es esencialmente el predorso, quedando pasivo el ápice, el cual desciende a veces y se apoya más o menos contra los incisivos inferiores. Además, en la [s] española la posición del predorso, detrás del punto de articulación, es ligeramente cóncava, mientras que en la [s] coreana es más o menos convexa.

De la comparación entre la [s] española y las dos variantes [ʃ, ɕ] coreanas, sabemos que éstas se realizan en zona posterior a aquélla.

Al pronunciar la /s/ española, estas mínimas diferencias de articulación entre dichos sonidos dan lugar a pronunciaciones incorrectas por parte de los hablantes del coreano, a pesar de que se sustituyen materialmente por los respectivos alófonos coreanos en cada posición.

Otra diferencia entre la [s] española y la coreana está en que la tensión articuladora es mayor en el caso de la [s] apical del español que en el de la [s] predorsal del coreano, debido a que el articulador activo -la lengua- presenta un movimiento más acentuado con respecto a su posición de reposo en la primera que en la segunda.

2) Procedimiento de corrección para la [s] española

Por lo tanto, y para el primer problema, que enfrenta a la [s] apical con la predorsal, el aducto presentado al alumno tendrá que propiciar un alto grado de tensión del segmento objetivo, a la vez que fomentar su localización más avanzada o anterior para facilitar su diferenciación de la [s] predorsal.

① Fonética combinatoria para la [s] española

En este sentido, juzgamos conveniente situar el segmento en cuestión en contacto con vocales y consonantes anteriores, de timbre claro, [e, i] y [p, b, m, f, θ, n, t, d...], con objeto de influir en su lugar de articulación y grado de tensión. A este respecto, es preferible la cerrada [i], más tensa que la semicerrada [e].

Modelos óptimos en fonética combinatoria para la [s] española:

Siga, sita, sida, ansía, seda, sima, Sísifo, seta, seno, sepia, frenesí, carmesí, andalusí, alfonsí, abasí...

② Prosodia para la [s] española:

Abundando en la tensión, otro modo de perseguir el objetivo es el apuntado por Gil (2007, 496, 497):

[...], cuando el profesor de español pretenda mantener el timbre de la consonante lo suficientemente claro e invariable para que el alumno lo perciba con facilidad y sea capaz de reproducirlo, o lo quiera dotar de un alto grado de tensión conveniente para sus objetivos de corrección, en el modelo

que confeccione habrá de situarlo en posición explosiva y no implosiva, y si es en inicial de palabra o de grupo fónico, en contacto con vocales tensas (cerradas), y en sílaba acentuada, aún mejor.

Así pues, debemos emplazar la [s] en tales posiciones, lo que, a través del refuerzo de la tensión, favorecerá su pronunciación como apical en vez de como predorsal.

Modelos óptimos en prosodia para la [s] española:

Sepa que siga o no siga, sí ansía el sitio; Si alguien te silba, silbale tú; ¿De verdad te encanta la sepia?; ¿Ahí sigues?; ¿Quieres sidra?; ¿La película se llama "Sísí Emperatriz"?; ¿Leíste "Arrepentido Sísifo"?; ¡Quiero decir sí!...

③ Pronunciación matizada para la [s] española

Complementariamente, presentar estímulos al alumno -grabaciones, modelos confeccionados por el profesor, ejercicios, etc.- caracterizados por sus rasgos formales o de un registro elevado (con un estilo cuidado, formal, pausado) es otra estrategia indicada, que hará que el estudiante se esmere en la articulación y, como consecuencia, pronuncie también con cierta tensión, a la vez que el tempo de elocución se ralentiza.

3) Problema de la [s] antepuesta a [i]

- ① Procedimiento de corrección para el problema de la [s] antepuesta a [i]

Lee (1993, 343, 344) advierte también sobre otra falta, debida a la querencia a pronunciar la alveolar fricativa sorda [s] como palatal fricativa sorda [ç] inmediatamente antes de la vocal [i]:

[•••], a diferencia del español, la /s/ coreana se convierte en un sonido palatal ante la vocal [i] o la semiconsonante [j], aunque se pronuncia en alveolar ante la mayoría de las vocales: así que los hablantes coreanos son propensos a transferir la [s] española situada ante la [i] o la [j] a su modo articulatorio, modificándola en [ç] palatal, por ejemplo, [káçi] casi y [çiíma] sima. Es decir, los estudiantes coreanos experimentarán dificultades en producirla y en oírla en dicha posición en que efectivamente no se da en español y, por tanto, han de acostumbrarse a pronunciar conforme a la [s] española en cada momento articulatorio.

En relación con este problema, modificaremos el punto de articulación dejando inalterados el modo articulatorio y la ausencia de actividad fonadora de la laringe.

Prosodia y pronunciación matizada para la [s] antepuesta a [i]

Como la [s] alveolar es más aguda o, en términos de los verbo-tonalistas, más clara que la [ç] palatal, idearemos modelos en los que se aclare la [s], dotándola de especial tensión mediante los procedimientos antes expuestos. Así, pensaremos modelos óptimos que sigan las recomendaciones, sobre todo prosódicas, ya dadas para la [s] alveolar a la vez que mantengan la anteposición del segmento problemático a la vocal [i], inherente al error de pronunciación

descrito, como en *Sí, sí, si sigues sin silla, silba* y en otros modelos óptimos prosódicos ya propuestos anteriormente para corregir la pronunciación de la [s].

Por otro lado, ralentizando el tempo de elocución de los modelos lograremos que la consonante [s] se perciba y articule más fácilmente como alveolar.

2. Problema con la [f] española

1) Análisis y diagnóstico del problema con la [f] española

Como dice Lee (1993, 348): “La pronunciación de la [f] del español es problemática para los coreanos, puesto que no existe ningún sonido parecido a ésta en el conjunto de su sistema consonántico”. Los coreanos, por tanto, tenderán a pronunciar este sonido sin equivalente en su lengua materna mediante la transferencia de un sonido cercano o similar de su sistema fonético, como es típico en cualquier aprendiz de una lengua extranjera. Así, normalmente son proclives a pronunciar la bilabial oclusiva sorda [p], en lugar de la labiodental fricativa sorda [f], por ser próxima articulatoriamente, en un error que Gil (2007, 514, 515) considera típico de los aprendices de español cuya L1 es el coreano.

La falta se manifiesta, por un lado, en la diferente zona de articulación: mientras la [p] es bilabial, la [f] es labiodental, lo que hace que, acústicamente, la [p] sea algo más oscura o grave que la [f] (aunque ambas sean graves) por ser un poco más anterior. Por

otro lado, existe una diferencia en el modo de articulación: la [p] es oclusiva y la [f] fricativa, la primera, más cerrada y tensa que la segunda.

2) Procedimiento de corrección para la [f] española

La intención de las estrategias correctivas será, por tanto, aclarar a la vez que relajar la [f], para lo que habrá que articularla un poco más posterior y abierta, respectivamente, con el fin de diferenciarla en mayor medida de [p].

① Fonética combinatoria para la [f] española

Para lograr estos fines, podemos apoyar la pronunciación de la [f] en vocales agudas [i, e] que aclaren su timbre, siempre sin situarla a comienzo de palabra ni en sílaba tónica para evitar una excesiva tensión. Si nos es posible, la yuxtaponemos también a las consonantes agudas [t, d, θ, ʎ, r, n, s, l, ʝ, ʎ, ʎ, ʎ].

Modelos óptimos en fonética combinatoria para la [f] española:

Cofre, cafre, toffe, cafetera, cofia, maña, zaño, garfio, esquife, matarife, arrecife, Acatife, Generalife...

② Pronunciación matizada para la [f] española

Aquí, aconsejamos presentar modelos en los que la articulación de la [f] “[...] se haga más abierta de lo normal, casi sin fricción y apenas audible, como un soplo o una aspiración.” (Gil 2007, 515). Al objeto de crear el estímulo óptimo situaremos la [f] en final de

palabra y prolongaremos al máximo la vocal o la consonante inmediatamente anterior, para lo que podemos recurrir a préstamos del inglés bien difundidos en castellano.

Modelos óptimos en pronunciación matizada para la [f] española:

“Staaaff”, “gollf”, “serriif”, “surrif”...

③ Prosodia para la [f] española

Modelos que favorezcan la pérdida de tensión de la [f] serán los que sitúen el segmento, como ya vimos, en sílaba átona, además de al final de contornos entonativos descendentes o en valles tonales.

Modelos óptimos en prosodia para la [f] española:

La mandolina, como la guitarra, es un cordófono; Anteayer acudimos al teatro a ver el Tartufo; El personaje, ¿es sublime, o zafio?; El ganado, que presentía la llegada del matarife, estaba muy agitado; Tres cosas de Lanzarote: esquife, arrecife, Acatife; Lo que practicas, ¿es buceo, o surf?; Lo que buscas está en el cofre...

4. Problema con la [tʃ] española

1) Análisis y diagnóstico del problema con la [tʃ] española

Cuando [los hablantes del coreano] pronuncian la [tʃ] africada del español, suelen utilizar la [tʃ^h] aspirada en lugar de la [tʃ] no aspirada no glotalizada, que está más cerca [de la africada del español] que aquella en su carácter articulatorio. Creemos que esta relación tiene su origen en la diferente tensión: la [tʃ^h] africada

aspirada se ha considerado como el sonido probablemente más afín a la [ç] del español a pesar de la clara diferencia fonética, principalmente por el rasgo de aspiración de la [ç^h] del coreano (Lee 1993, 349, 350).

El problema de pronunciación descrito proviene, pues, de la inclinación del estudiante a producir la [ʃ] como [ʃ^h] por interferencia de su L1. Se produce, por tanto, una inadecuación por el rasgo de aspiración de la segunda frente al de no aspiración de la primera, mostrándose la consonante española, como manifiesta Lee (1993, 262), más tensa y ruidosa que la coreana.

2) Procedimiento de corrección para la [ʃ] española

Lo que prescribimos en esta ocasión consiste en tensar, mediante los modelos óptimos que diseñemos, la articulación de la [ʃ] para alejarla de la de [ʃ^h].

① Fonética combinatoria y prosodia para la [ʃ] española

Con tal propósito, situaremos la [ʃ] en contacto con las vocales tensas y cerradas [i, u], que “contagien” algo de su tensión a la consonante a través de la coarticulación, al igual que en sílaba tónica y en posición explosiva, en inicio de palabra o de grupo fónico y en las cimas de la curva entonativa.

Modelos óptimos en fonética combinatoria y prosodia para la [ʃ] española:

Chivo, chico, chulo, Chita, chiste, Chumi Chuméz, chicle, chinchín...

El chico de Chile cuenta chistes chulos; ¿Quién escribió “La fiesta del chivo”?; ¿Quieres chicle?; ¿Qué humorista te gusta? ¿Chumi Chumez? El chulo de barrio es un tipo en extinción; Por nosotros, ¡Chinchín!; Tarzán y Chita son personajes muy conocidos; ¡Chico o chica, en el club no entra!...

5. Problema con la [x] española

1) Análisis y diagnóstico del problema con la [x] española

Como expone Lee (1993, 346): “La [x] del español es un sonido más del que carece el coreano, por lo que el hablante de esta lengua tendrá que poner mucha atención y hacer un gran esfuerzo de voluntad para llegar a dominarla”. En adición, y siguiendo a Yong K. Cho (1978, 138), se trata de un segmento muy exigente en especial cuando se presenta entre vocales, ya que entonces se pronuncia tan débil que suele desaparecer, como sucede en *bájate*, que puede pronunciarse [báate] en vez de [báxate], y en *rijo*, [ríio] en vez de [ríxo], que terminan convirtiéndose en [báte] y [río], con lo que se modifica el significado de ambas palabras. Un fenómeno comprensible si consideramos que las consonantes fricativas -como la [x]- y las oclusivas presentan, como enuncia Gil (2007, 494), una sonoría relativamente baja en comparación con las sonantes (las consonantes más abiertas y perceptibles, además de las vocales), y si tenemos en cuenta que las consonantes sordas -de nuevo como la [x]- se hallan por debajo de las sonoras (ni qué decir tiene de las vocales)

en la escala de perceptibilidad.

Estamos, pues, ante un problema derivado en parte de la baja sonía de la velar fricativa sorda [x], cuyos efectos se manifiestan más cuando el segmento se encuentra entre vocales.

Además, y como también podemos leer en Lee (1993, 346), los coreanos tendrán más dificultades para pronunciar la [x] dentro de un grupo consonántico por su inexistencia en la lengua materna. Ejemplos de dicha observación proporcionados por este autor (Lee 1978, 346 y 347) son los grupos [-nx-], como en *extranjero*, *conjunto*, *naranja*, *zanjar* o *restringir*; y [-rx-], como en *surgir*, *convergir*, *emergencia*, *energía*, etc.

2) Procedimiento de corrección para la [x] española

Las estrategias correctivas deberán perseguir, en consecuencia, aumentar la sonía en el segmento objetivo, con el fin de que éste pueda ser captado y reproducido mejor por el estudiante.

① Pronunciación matizada para la [x] española

Para actuar con éxito en tal empeño, se ha de prolongar deliberadamente el tiempo de articulación de la [x], conservando, en los casos en que se presente, la situación intervocálica de la consonante que tanta dificultad genera en la dicción de los aprendices, de manera que exageremos la duración de la ya de por sí dilatada [x], con lo que remarcaremos enfáticamente uno de los rasgos característicos y distintivos del segmento e incrementaremos

su grado de perceptibilidad para el oído coreano. Dicha estrategia se basa en que las consonantes más largas son las fricativas sordas, ya que, como concluyen numerosos autores (Navarro Tomás 1918; Delattre 1965; Borzone and Signorini 1983; Martínez Celdrán 1989; Mendoza *et al.* 2003), las consonantes sordas son siempre más largas que las sonoras, al tiempo que las fricativas son las más extensas en duración de todas, sucedidas por las oclusivas y africadas y, al final, por las sonantes.

Modelos óptimos en pronunciación matizada para la [x] española:

“Ajjo”, “ojjo”, “hijja”, “majja”, “sajja”, “cojja”, “mojja”, “exijjo”, “cajja”, “hojja”, “ejje”, “ujjier”...

② Prosodia para la [x] española

Al mismo tiempo, y con la intención de mantener el timbre de la consonante lo bastante claro e invariable, con lo que facilitaremos su percepción y reproducción por el discente, perfeñaremos modelos óptimos en los que la [x] se realice, además de en posición intervocálica cuando ésta acontezca, en explosiva, en sílaba tónica y en cimas de la curva entonativa.

Modelos óptimos en prosodia para la [x] española:

¡Ají! ¡Ají! ¡Ají se llamaba!; ¿Te gusta el ají?; ¿Bebes ojén?; ¡No me digas si lo mojó, dime si lo majó!; ¡Ni ejem, ni “ajam”; contesta ya!; ¡Ajá, con que no lo sabías!; ¿Por qué llevas una flor ajada?; ¡Que va a manejar!...

③ Fonética combinatoria y prosodia para [-nx-] y [-rx-]

Una técnica correctiva adecuada para estos casos consiste en situar los grupos consonánticos entre las vocales anteriores y, por ello, claras, [i, e], con intención de que aclaren por coarticulación el timbre de dichos grupos, lo que redundará en un aumento de su perceptibilidad. Además, la [i], en su condición de cerrada, puede conferir especial tensión a las consonantes, otro ingrediente útil a la hora de agudizar su timbre y, por ende, de favorecer la perceptibilidad. Ambas medidas serán muy necesarias sobre todo en el caso de [-nx-], en el que la [n] adquiere el lugar de articulación de la velar [x] por precederla, con lo que disminuye su sonía. Debemos procurar, adicionalmente y en lo posible, situar el segmento [x] en sílaba tónica y en las cimas de la curva tonal de la oración para mantener, una vez más, su timbre claro gracias a la tensión.

Modelos óptimos en fonética combinatoria y prosodia para [-nx-] y [-rx-]:

Injerto, injerencia, mingitorio, meninge, meningitis, emergía, energía a...

¿Quieres hacerte un injerto? ¿No crees que es una injerencia? ¿Sabe dónde están los mingitorios? Doctor, ¿es meningitis, u otra cosa? El submarino, ¿cuándo emergía? ¡Energía es lo que necesitas!...

6. Problema con la [n] española

1) Análisis y diagnóstico del problema con la [n] española

En relación con este sonido, Lee (1993, 351) refiere:

Desde el punto de vista articulatorio hemos visto que la [n] española es alveolar, mientras que la [n] coreana es dental. Esta diferencia tiene que ser considerada para impedir pronunciaciones incorrectas por parte de los hablantes del coreano; el punto articulatorio que deben adoptar conscientemente los coreanos para la [n] española es más arriba y más posterior que el de la [n] coreana, esto es, en la zona alveolar.

El problema de pronunciación se produce por la propensión de los coreanos a articular la alveolar nasal sonora [n] del español como dental nasal sonora [ɲ], la cual en castellano es la realización del archifonema /N/ sólo cuando éste se encuentra en sílaba trabada con una consonante dental como /t/ o /d/; por ejemplo, en ente [ʔɛntɛ]. Hay una diferencia en el punto de articulación, como también, y debido a ello, en la tensión: la [n] alveolar española es más tensa que la [ɲ] dental del coreano. Por añadidura, la consonante española es algo más clara en su timbre que la coreana (aunque tanto dentales como alveolares sean consonantes de frecuencias altas, si bien su cualidad de nasales y sonoras las oscurece o agrava en cierta medida).

2) Procedimiento de corrección para la [n] española

Con todo lo anterior en consideración, trataremos de modificar el punto de articulación de la consonante de dental a alveolar, aclarando su timbre a la vez que la tensamos.

① Fonética combinatoria para la [n] española

Dado que [n] es algo más posterior que [ɲ], presentaremos la consonante objetivo entre vocales posteriores que propicien una articulación más atrasada, [o] y sobre todo [u], por ser esta última, además de posterior, cerrada, lo que le confiere mayor tensión y, de ese modo, mayor idoneidad para tensar la consonante en cuya pronunciación influye por coarticulación. También, y con idéntica intención, resulta aconsejable posponerle consonantes palatales como [ʎ, ʝ, ʒ, dʒ, ʝ] y velares como [k, g, ɣ, x, w] (priorizando las sordas por fomentar la tensión), lo que conducirá, en el primer caso, a realizaciones prepalatales como la [ɲ] de Cuenca, y, en el segundo, a la palatal [ɲ] (*nunca*) o a la velar [ŋ] (*angustia*).

Modelos óptimos en fonética combinatoria para la [n] española:

Nuca, nunca, no, noche, nombre, nulo, numen, granuja, Nanuk, Nuno, cano, canuto, Cuenca, ancho, hincha, concha, manco, tranca, angustia, ángel, angula, anguila, hangar, angosto...

② Prosodia para la [n] española

Localizar la [n] en sílaba acentuada, posición explosiva e inicial de

palabra o grupo fónico, y en las cimas de la curva tonal de la oración, ayudará una vez más a tensar la pronunciación de nuestra consonante objetivo, alejándola de la realización algo menos tensa de la dental coreana.

Modelos óptimos en prosodia para la [n] española:

Nunca anudes un nudo a tu nuca; El nuncio núbil de Nuño no vio la nube; ¿Cuándo se dice buenas noches?; Si lo declaran nulo, volveré a intentarlo; ¿Cuál es tu nombre?; Nunca volveré allí: no hay ni noche, ni nobles, ni numen para escribir; Me dio la casa, la noria y la escopeta; Osvaldo, Ronaldo y Nuno son mis amigos portugueses...

③ Pronunciación matizada para la [n] española

Un tempo de elocución lento, inducido por textos en un registro formal, constituirá igualmente un recurso valioso para la consecución del objetivo, al propiciar una pronunciación más cuidada y, en consecuencia, más tensa.

7. Problema con la [ŋ] española

1) Análisis y diagnóstico del problema con la [ŋ] española

Lee (1993, 353, 354) advierte asimismo:

[•••] los hispanohablantes pronuncian la [ŋ] siempre en posiciones seguidas de consonante velar, en donde esta variante está neutralizada. [•••] los hablantes del coreano no están acostumbrados a pronunciar la [ŋ] en tales posiciones, sino que prefieren realizarla como [n] alveolar; al articular la [ŋ] en español deben, por tanto,

pronunciarla intencionalmente como velar.

La dificultad de pronunciación para el discente coreano estriba en su propensión a realizar la [ŋ] velar nasal sonora del español que precede a consonantes velares como [n] alveolar nasal sonora. De la diferencia en el lugar de articulación entre ambos sonidos, derivan otras dos: la [ŋ] es más oscura que la [n], y menos tensa.

2) Procedimiento de corrección para la [ŋ] española

Por consiguiente, debemos proceder a oscurecer y a destensar la [ŋ] para ayudar a la correcta percepción y pronunciación del segmento objetivo, retrasando considerablemente su punto de articulación.

① Fonética combinatoria para la [ŋ] española

Lo indicado será, mientras mantenemos la posición de la [ŋ] en la que se manifiesta el problema (antes de consonante velar), anteponerle vocales posteriores y graves, [o] y, sobre todo, [u], por ser esta última la vocal velar por excelencia. Esto dificultará la pronunciación de la [ŋ] como [n] alveolar.

Modelos óptimos en fonética combinatoria para la [ŋ] española:

De este modo, será mejor modelo *ungulado, ungtiento, húngaro, hongo o mongo* que *angustia*, a la par que *junco, yunque, unge, monje o esponja que inca o anca*.

② Pronunciación matizada para la [ŋ] española

Otra estrategia correctiva es la de aconsejar al estudiante que piense en la [ŋ] de kong, ‘pelota’, [koŋ]; o en la de kang, ‘río’, [ka ŋ], cuando pronuncie la de *ungüento* o *junco*, por tratarse de sonidos muy parecidos ([ŋ] velar en ambos casos).

También podemos aumentar la velocidad de elocución mediante un aducto coloquial o conversacional que relajará la articulación y, como efecto, agravará más la [ŋ] antepuesta a consonante velar.

8. Problema con la [l] española

1) Análisis y diagnóstico del problema con la [l] española

El diagnóstico de Lee (1993, 355) a este respecto es claro:

Los coreanos tendrán dificultad al producir la /l/ española. Por lo que se refiere a la comparación entre [l] española y [l] coreana, en posición inicial de sílaba hay discrepancia entre ambas lenguas: en posición prenuclear silábica, el fonema /l/ es realizado fonéticamente por el español como [l] lateral, y por parte del coreano como [ɾ] vibrante simple. Por ejemplo, el nombre español Carlos se pronuncia en coreano como [káɾɾos], porque la [l] del coreano no aparece en inicial de sílaba; la pronunciación del fonema /l/ español ofrece confusión en tal posición.

[•••] Además, algunos hablantes del coreano podrían tener confusión ante las pronunciaciones de [l] y [ɾ] del español, puesto que ambos sonidos realizan el mismo fonema; de cualquier forma, hay que tener presente que fonológicamente son lo mismo en coreano, naturalmente. Por esta razón, la dificultad en oír el contraste entre /ɾ/ y /l/ del español

constituye una de las mayores dificultades para los coreanos.

Se trata, entonces, de un problema de infra diferenciación fonológica por el que los estudiantes coreanos de español presentan la tendencia a pronunciar la alveolar lateral sonora [l] del español, cuando ésta va en posición explosiva, como la alveolar vibrante sonora [r]. La diferencia entre ambos sonidos se halla en el modo de articulación, que hace que la [l] sea más tensa que la [r].

2) Procedimiento de corrección para la [l] española

Siendo así, debemos centrar nuestros esfuerzos en tensar la pronunciación de la [l] en principio de sílaba con el fin de diferenciarla claramente de la de la [r], tanto en la percepción como en la producción.

① Fonética combinatoria y prosodia para la [l] española

En consecuencia, acompañaremos la [l] de las vocales cerradas [i, u] y, si es posible, de consonantes sordas -especialmente de las oclusivas [p], [t], [k]- (ambas comparten el rasgo de la tensión), lo que alejará la realización del discente de la [r] para acercarla a la [l].

Con el mismo fin, situaremos la [l], ya en posición explosiva dada la naturaleza de la falta, en sílaba tónica, a comienzo de palabra o grupo fónico y en cimas tonales (por ejemplo, al principio de un contorno entonativo descendente o al final de uno ascendente) para

aumentar su tensión.

Modelos óptimos en fonética combinatoria y prosodia para la [l] española:

Pluto, plinto, plúmbeo, pluvia, lindo, Litos, club, clic, clima, clímax...

¡Salté el plinto!; ¡Pero si no hizo clic!; ¿Te gusta este clima?; En esta obra, ¿cuándo se produce el clímax?; ¡Lindo eres!; ¿Qué colín?; Litos es un pueblo de Zamora; Pluvia es lluvia en poesía; ¡Plúmbeo día para salir de casa!; ¿Por qué no vamos al club?...

② Pronunciación matizada para la [l] española

Conviene, asimismo, ralentizar el tempo de articulación, puesto que una dicción morosa permitirá hacer más perceptibles las diferencias en el modo de articulación entre la [l] y la [r].

9. Problema con las [r] y [r̄] españolas

1) Análisis y diagnóstico

En cuanto a la comparación de las vibrantes, en los dos idiomas pueden ocurrir en posición inicial de sílaba comúnmente. En este caso lo que diferencia el coreano del español es que, al situarse en posición inicial absoluta, la /r/ se pronuncia en español como [r̄] vibrante múltiple; en cambio, en coreano, como [r] simple. [•••] En realidad, esto no ocasiona problemas fonológicos porque ningún par de palabras en español se distingue por la oposición r / r̄ en tal contexto, pero sí fonéticos a nivel normativo.

[•••] Con relación a la /r̄/ vibrante múltiple del español, lo

que sucede es que su pronunciación es muy dificultosa para los hablantes del coreano, por su inexistencia en el habla general(Lee 1993, 356, 357).

La interferencia de la L1 del aprendiz en su L2 o LE genera, en esta ocasión, una tendencia a pronunciar la [r] como [r] en comienzo de sílaba, siendo la primera más tensa y larga en duración que la segunda.

2) Procedimiento de corrección para la [r] española

Debemos pretender, por tanto, tensar y alargar aún más la articulación del segmento [r] en la posición problemática descrita, para acercar la producción del estudiante lo más posible a la correcta alejándola de la de [r].

① Fonética combinatoria para la [r] española

Aconsejamos idear modelos en los que se presente la [r] en la situación inherente a la falta (a principio de palabra o sílaba) y en contacto con sonidos tensos: vocales cerradas [i, u] y, a ser posible, consonantes sordas (con preferencia por las oclusivas [p, t, k]), con el fin de que la coarticulación ayude a tensar su pronunciación.

Modelos óptimos en fonética combinatoria para la [r] española:

Ripio, rima, ritmo, rítmica, rúcula, río, Rita, rico, ruta, arrullo, morriña...

② Prosodia para la [r] española

Podemos completar el estímulo corrector, además de situando la [r] en sílaba tónica (como en los modelos óptimos en fonética combinatoria precedentes), haciéndolo en inicio de vocablo tras pausa o de grupo fónico, así como en las cimas de los contornos entonativos, lo que también reforzará su tensión.

Modelos óptimos en prosodia para la [r] española:

Rita rima ripios, rumia rúcula y es rusa; Ricardo rima con ritmo rico; Se casaron... ¿por qué rito?; ¿Te gusta el queso “La vaca que ríe”?; Su novio, el del ritmo rico, se fue a Sydney; ¡Se pasa el día rima que rima y ríe que ríe!; ¿Quieres que te arrulle?; ¿Qué es morriña?

③ Pronunciación matizada para la [r] española

Con objeto de diferenciar más [r] de [ɾ], alargaremos el primer sonido para emplearlo de onomatopeya en distorsiones que incluyan las vocales cerradas y tensas [i] y [u] como el sonido de un timbre (*rrrin, rrrin*) o el de la aceleración de una moto (*rrrun, rrrun*).

Paralelamente, otra estrategia que propicia un incremento de la tensión y de la duración de la [r] (aunque en menor grado) es la de ralentizar el ritmo elocutivo con modelos en un registro formal, lo que inducirá a una pronunciación más meticulosa y, en definitiva, a tensar la articulación.

IV. Conclusión

A lo largo del presente trabajo, y tras una breve introducción al marco teórico del método verbo-tonal, se han señalado causas y factores intervinientes en varios de los errores más previsibles y frecuentes de los estudiantes coreanos nativos al pronunciar sonidos consonánticos del español. Se trata de faltas causadas por la interferencia del sistema fonético y fonológico de la L1 del estudiante, el coreano, en la adquisición del sistema homólogo de la L2 o LE, el español.

De ese modo, la investigación sobre el análisis del origen y naturaleza de cada problema nos ha permitido idear posteriormente, mediante la aplicación del método verbo-tonal y sus principales recursos (fonética combinatoria, prosodia y pronunciación matizada) a la corrección de la pronunciación, diferentes estrategias y modelos óptimos ad hoc que facilitarán, a través de su percepción y producción, la enmienda de las realizaciones erróneas de dichos sonidos consonánticos.

<CUADRO 2> RESUMEN DE MODELOS ÓPTIMOS

Segmentos problemáticos									
[b, d, g]	[ð] fricativa	[s]	[f]	[ʃ]	[x]	[a]	[g]	[l]	[r]
Fonética combinatoria	Bobina, bocina, bobada, boniato, dolor, donante, dominio, golazo golardo, gozada, goniña...	Manada, charada, empezada, trobajada, terminada, bobada, "cadaaa"...	Siga, sita, sida, seda, sima, seta, septa, frenesi, cornesi, andalusi...	Cofre, coña, majía, cordófono, cafetera, zapfo, garfo, esquite...	Chico, Chile, chiste, chulo, chivo, Chita, chicia, chinchí...	"Ajijo", "rijija", "majía"... Para los grupos consonánticos [-ax-] y [-rx-]: bierto, mingitorio, meningitis, enagua...	Con, nunca, no, nua, noche, nombre, nulo, numen, granuja, Cuencia ancho, hincia, manco, angustia angel, angua, nangar, angosta...	Ungulado, unguento, juuco, yunque, unse, moaje, esponja...	Ripio, rima, rimo rícula, rico, riza, arrullo, morriña...
Prosodia	Me parece una bobada; Hay varios sinónimos: claxon, pito, bocina; Me preguntaron el domicilio; Esa figura de la Edad Media, por cierto me apasiona; Mi llamada golardo, moto, ¿es solo divertida, o una gozada?...	Los lobos cazan en manada; Ayer vi la película "Charada"; Tres participios: empezada, trobajada, terminada; La luz ¿está conectada, o desconectada?...	Si alguien te silba, ¿De verdad te encanta la sepia? Para [s] autopsueta a [f]: Si, sí, sin silla, silba...	¿Quién escribió "La fiesta del chivo"? ¿Quieres chicle? ¡Chico o chica, en el club no entrái...	¿Te gusta el ají? ¿Bebes ojent? ¡Ajá, con que no lo sabías! ¿Por qué lleva una flor ajada? o ¿Que va a mangar? Para [-ax-] y [-rx-]: ¿Quieres hacer un injerto? ¿Sabe dónde están los mingitorios? Doctor, ¿es meningitis, u otra cosa? ¿Energía es lo que necesitas!...	¿Cuándo se dice buenas noches? ¿Cuál es tu nombre? Me dio la casa, la novia, la escopeta; Ovaldo, Ronald y Nuno son mis amigos portugueses...		¡Lindo eres!; Lindo es un pueblo de Zamora; ¡Lluvia es lluvia en poesía; ¡Pluvió para salir de casa!; ¡Sauté el plinto!; ¡Pero si no hizo clic!; ¿Por qué no vamos al club?...	Se casaron... ¿por qué rito?; Su novio, el del rimo rico, se fue a Sydney; ¿Se pasa el día rima que rima y te que ríe; ¿Quieres que te arrulle?; ¿Que es morriña?...
Pronunciación matizada (incluye tempo elocutivo, registro...)		"Amistadaad", "portazada", "buscaaad", "encontraaad", "hallazaaad", "libertaaad"...		"Standff", "gollff", "serliff", "surrrf"...					rrrrh, rrrrrh; rrrruu, rrrruu...

Recursos correctivos del método verbo-tonal

Referencias bibliográficas

- Abercrombie, D.(1956), "Teaching Pronunciation", in A. Brown (ed.)(1991), *Teaching English Pronunciation: A Book of Readings*, London and New York: Routledge, pp.87-95.
- Borzone de Manrique, A. M^a. and A. Signorini(1983), "Segmental duration and rhythm in Spanish", *Journal of Phonetics* 11, pp.117-128.
- Delattre, P.(1965), *Comparing the Phonetic Features of English, German, Spanish and French*, Heidelberg: Julius Groos Verlag.
- Gil Fernández, J.(2007), *Fonética para profesores de español: de la teoría a la práctica*, Madrid: Arco/Libros.
- Hidalgo, A.(2002), *Comentario fónico de textos coloquiales*, Madrid: Arco/Libros.
- Landercy, A., Renard, R.(1977), *Elements de Phonétique*, Brussels: Didier.
- Lee Han Chul(1993), *Estudio contrastivo de los niveles fonético y fonológico del español y coreano: fonemas y alófonos*, Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Martínez Celdrán, E.(1989), "Cantidad e intensidad en los sonidos obstruyentes del castellano: hacia una caracterización acústica de los sonidos aproximantes", *Estudios de Fonética Experimental* I, pp. 73-129.
- Mendoza, E. et al.(2003), "Temporal variability in speech segments of Spanish: context speaker related differences", *Speech Communication* 40, pp.431-447.

- Navarro Tomás, T.(1918), “Diferencias de duración entre las consonantes españolas”, *Revista de Filología Española (R.F.E.)* 5, pp.367-393.
- Renard, R. (ed.)(2002), *Apprentissage d'une langue étrangère/seconde, 2. La phonétique verbo-tonale*, Brussels: De Boeck Université.
- Rivenc, P.(2002), “Place et rôle de la phonétique dans la méthodologie SGAV”, in R. Renard (ed.), *Apprentissage d'une langue étrangère/seconde, 2. La phonétique verbo-tonale*, Brussels: De Boeck Université, pp. 25-34.
- Yong K. Cho(1978): “Aplicación de los recursos fonéticos y fonológicos para la enseñanza del español a estudiantes de lengua coreana”, *A collection of Articles and Essays, Vol. XI*, Seoul: Hankuk University of Foreign Studies.

■ 논문투고일자: 2011년 4월 25일

■ 심사완료일자: 2011년 6월 15일

■ 게재확정일자: 2011년 6월 23일